

LA ÚLTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid 20 de Septiembre de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año IX.—Número 455.



LA PUNTUALIDAD
CENTRO DE EDUCACIONES
Y ENTRENAMIENTOS
FORTIN CLARAMONT
20, P.º 1.º
MADRID, 1896

Numeros 1 y 2.—Trajes de ceremonia.

Año IX.—Núm. 455.—M

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—Curiosidades: El coral, por Daniel García.—Conocimientos útiles: Arte de embellecerse: Broches y camafios, por Juan de Madrid.—Vida práctica: Consultas: La *interview*, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Anuncios.—Pliego 9 de la 5ª serie de *Retratos de mujeres*.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes de ceremonia (dos modelos).—Traje para recepción.—Amazonas y ciclistas (ocho modelos).—Golillas Enrique II (seis modelos).—Grupo de trajes de entretimiento para señoras, señoritas y niñas (veintidós modelos).—Trajes para niñas y niños (cinco modelos).—LABORES.—Dibujos para bordar en blanco.—Cifra R, *Eufemia* y *Gertrudis* para sábanas.—*Clemencia* y *Lucila* para pañuelos.—Enlaces C-H, D-E, N-B, E-D y T-A para pañuelos de caballero.

HOJA DE PATRONES.—Chaqueta para traje de Otoño.—Traje para niña de 10 á 12 años.—Sobretodo para niño de 2 á 3 años.—Chaquetita *Figaro*.

Crónica.

Allegada á París de los Emperadores de Rusia y los extraordinarios y numerosos festejos con que la entusiasmada capital de Francia se propone expresar su entusiasta cariño á los soberanos moscovitas, constituyen en estos momentos la constante preocupación del jefe del Estado, del Gobierno, de las autoridades y de todas las clases sociales.

Muchas de las familias que no suelen regresar hasta fines de Octubre, anticipan el viaje de vuelta; y á juzgar por los pedidos de habitaciones que reciben los principales hoteles, es seguro que por lo menos mientras permanezcan en París los Emperadores y su brillante séquito, nos favorecerán con su visita numerosos extranjeros, acudirán á la capital muchos provincianos y todo será animación, regocijos y satisfacciones.

Coincide con este movimiento, la aparición de las nuevas creaciones que la Moda prepara para el ya próximo Otoño; creaciones que empiezan á iniciarse y que como era de esperar prometen ser sucesoras dignísimas de las que tan de relieve han puesto la elegancia en la última Primavera y en el Verano que toca á su fin.

El arte parisiense triunfa en toda la línea, y ya verán las lectoras como nuestra querida soberana aplica una vez más la inspiración, el ingenio, la gracia y el buen gusto que la caracterizan, á los nuevos trajes y accesorios.

Mientras se verifican las grandes fiestas, y dejando á Clementina el cuidado de describir las novedades que como he dicho empiezan á darse á conocer, voy á hablar á las lectoras de una competidora que le ha salido á la quiromancia, que tan en auge ha estado en los últimos meses.

Es en el ser humano tan vehemente el deseo de averiguar el porvenir que le está reservado, que prefiere á la previsora y saludable ignorancia con que nos ha favorecido la Providencia, la superstición con que la codicia ó la superstición halagan ese afán, valiéndose de frases de doble sentido, de ambigüedades pretenciosas, de signos cabalísticos y de otros medios análogos que exigen como todo lo que está destinado á sorprender y halagar á la imaginación, el atractivo de la novedad.

El repertorio de las artes adivinatorias se ha enriquecido con la *bucomancia*.

La *bucomancia*, como su nombre indica, es el arte de conocer el pasado, el presente y el porvenir de una persona, sin más antecedentes que el exámen de su boca.

El mérito de este descubrimiento corresponde á Sir William Rogers, un dentista inglés que adquirió gran celebridad á mediados del siglo actual. Parece ser, según refiere en un folleto recientemente publicado, que desde que comenzó á ejercer su profesión, hizo las más minuciosas observaciones; y con los datos que pudo recoger redactó una Memoria, que presentó á la Real Academia de Ciencias de Londres.

Parodiando el famoso refrán: «Dime con quien andas y te diré quien eres», Sir Rogers dice: «Móstrame la boca de una persona y os diré lo que ha sido, lo que es y lo que será»; afirmando al mismo tiempo que este nuevo sistema *bucognómico*, tiene por base y fundamento la doctrina de los más célebres fisonomistas y particularmente el descubrimiento de un alfabeto bucal, ó sea los signos característicos con que la boca humana puede hacer y hace las más íntimas revelaciones.

Después de referir que desde que comenzó á ejercer la profesión de dentista, la boca ha sido para él un objeto de constantes y minuciosos estudios individuales y generales, y que procurando descubrir en la conformación de la boca y de los dientes, en su conservación ó deterioro, indicios del carácter, de las pasiones, de los gustos y las inclinaciones de cada individuo, Sir William Rogers añade:

—«¡Cuántos secretos me ha revelado una dulce sonrisa! ¡Qué de misterios he descubierto en una contracción labial! ¡Cuántas veces he adivinado en la sonrisa melancólica de una joven, los tiernos sentimientos que agitaban su corazón, al par que los labios delgados y los dientes agudos de una compañera suya, me revelaban la malicia y falsedad de su carácter! En contacto continuo con las celebridades contemporáneas, he podido estudiar la boca del militar y compararla con la del hombre de Estado, los dientes del hombre generoso y los del avaro. Del mismo modo he examinado con especial esmero la conformación y el juego de la boca en la mujer apasionada, en la mujer coqueta, en la celosa, en la inconstante; y los temperamentos reconocidos por la ciencia médica, han sido poderosos y fecundos auxiliares para mis investigaciones.»

A título de curiosidad y porque siempre estos estudios entretienen y se prestan á sabrosos comentarios en la conversación, voy á ofrecer á las lectoras un resumen de las observaciones que sirven de base á las reglas formuladas por el autor del arte de la *bucomancia*.

Desde luego este arte es algo más complicado que el de la quiromancia, puesto que necesita examinar al mismo tiempo que la boca las partes del rostro que tienen relación con ella.

En primer término hay que examinar las mejillas; y hé aquí lo que estas, según son, pueden enseñar á quien las observa atentamente. Muy carnosas, indican voluptuosidad; enjutas y arrugadas, falta de jovialidad. El pesar las hunde, la estupidez se marca en ellas por surcos desiguales. Una mejilla naturalmente agraciada, con ligeros estremecimientos en la parte próxima á los ojos, revela un corazón sensible, generoso, incapaz de cometer bajas.

La línea que desde la ventana de la nariz llega hasta la comisura de la boca, es un dato de los más importantes. Cuando es arqueada sin ninguna ondulación, es señal de estupidez. Las ondulaciones marcan los grados de inteligencia.

La barba también merece, en concepto del autor cuyas teorías extracto, particular es u-dio. Redonda y adornada con un ho-



Núm. 3.—Traje para recepción.

yuelo, anuncia la bondad; muy pequeña, la timidez; aplastada, frialdad de alma, lo que se llama un corazón seco; angulosa es signo de habilidad, de prudencia y de firmeza; puntiaguda indica astucia; larga, ancha y gruesa, revela un carácter grosero, duro, orgulloso y violento.

Los dientes son factores importantes.

Los blancos, bien enfilados y que al abrir la boca su poseedor avanzan sin traspasar el borde de los labios, denotan en los hombres y más particularmente en las mujeres la bondad, la lealtad y la amabilidad.

En cambio indican indiferentismo y frialdad las personas que al abrir la boca dejan ver una gran parte de la encía superior. Los dientes pequeños y cortos son en la edad adulta el atributo de una fuerza extraordinaria y por regla general revelan una gran penetración. Pequeños é inclinados hacia dentro indican un carácter agrio

y vengativo. Los largos son indicio de debilidad y timidez. Los muy salientes, que parecen descansar sobre el labio inferior, anuncian escasa inteligencia y falta de energía.

Los labios desempeñan así mismo un papel principal en lo que acá para entre nosotras bien podríamos llamar la comedia de la *bucomancia*.

Según un sabio anterior á nuestro dentista y á quien cita con el mayor respeto, el labio superior caracteriza los gustos, las inclinaciones, los apetitos de una persona. El orgullo y la cólera le encorvan, la inteligencia le aguja, la bondad le redondea y los vicios le enervan y marchitan. Sir Rogers afirma que el carácter de los individuos corresponde á la condición de sus labios: como estos es rígido ó flexible, tranquilo ó agitado.

Unos labios gruesos y bien proporcionados indican franqueza, sinceridad, bondad. Carnosos, revelan un carácter perezoso con tendencia á la voluptuosidad; arrugados y comprimidos la avaricia. Un labio superior que sobresale un poco de la línea en que se junta con el inferior, denota un carácter afectuoso; y fría indiferencia, cuando el labio que sobresale es el inferior. Si este forma en su mitad una ligera división hacia dentro, revela un carácter alegre y expansivo.

La boca con tendencia á estar cerrada, cuyos labios aparecen en línea recta casi sin relieve, es indicio de sangre fría y revela aplicación, orden, exactitud. Si la línea de los labios se eleva al llegar á las comisuras, denota presunción, vanidad y frivolidad maliciosa. Cuando se cierra suavemente y todas sus líneas son correctas, demuestra en su poseedor firmeza, reflexión y juicio. Una boca siempre abierta, es signo de estupidez; y la que tiene doble longitud que el ojo, es según nuestro *bucomántico* signo completo de imbecilidad.

En cambio nos induce á considerar como un santuario, aunque es mucho decir, toda boca de aspecto tranquilo, naturalmente cerrada, sin tensión, con labios bien proporcionados; pero además ha de hallarse bajo una frente inclinada hacia atrás con finas y delicadas líneas.

Por último, según Sir William Rogers, se reconoce á las mujeres y á los hombres atrevidos, en que tienen las cejas grandes, la nariz caída sobre la boca y los dientes largos, separados, agudos y gruesos. Las cejas de la mujer orgullosa, aparecen muy arqueadas y sus labios son desiguales: el inferior sobresale del superior y se contrae á menudo.

Y nada más; juzgando que es muy suficiente lo que he reproducido de las teorías del famoso dentista, para que las lectoras se hayan entretenido un rato y por mero pasatiempo se apliquen y apliquen á sus amigas las reglas expuestas, á fin de cerciorarse de su fantasía ó de su exactitud.

Todos deseamos conocernos á fondo y conocer á las personas á quienes nos une el afecto ó nos vemos obligados á tratar. Pero yo creo que solo el tiempo, gran maestro de verdades, es quien nos dá la solución exacta del problema. La quiromancia, la grafología, y hasta la misma frenología, que al fin y al cabo es una ciencia, pueden facilitarnos algunos indicios; pero por regla general sirven principalmente para distraer la imaginación y ocupar los ocios de un modo inofensivo.

Si ya no se casan los príncipes con las lindas pastorcillas como ocurría en los felices tiempos de la Arcadia, todavía hay condesas ricas que dan su mano á tenores de ópera. Muy en breve se celebrará la boda del célebre tenor Juan de Reszké con la joven y bella condesa de Mailly-Nesle, descendiente de la duquesa de Chateauroux, una de las damas más distinguidas de la Corte de Luis XIV.

El tenor de Reszké procede también de una noble familia polaca; pero sus principales méritos son la hermosa voz que debe á la Providencia, su arte para cantar, su arrogante figura y las privilegiadas prendas de su carácter.

Es hermano de la no menos célebre cantante, á quien seguramente habrán oído algunas de mis lectoras, porque ha formado parte de las brillantes compañías de ópera que actúan en el Teatro Real de Madrid.

Los amores del inimitable intérprete de *Fausto* y de *Romeo* con la condesa Mailly-Nesle, son una verdadera novela. Hace ocho años que al asistir á una representación de *Julietta y Romeo* en la Gran Ópera conoció la condesa al tenor y se prendó de él. El artista recorrió las más importantes capitales de Europa, y la condesa, huérfana y libre siguió á todas partes al tenor, acompañada de un aya y un mayordomo.

Los episodios de esta novela amorosa pueden imaginarlos las lectoras á su gusto, y acertarán siempre que en todos ellos aparezca la más absoluta corrección.

En los altos círculos de París y lo mismo entre bastidores, no tardó en descubrirse el secreto de sus amores, inspirando desde luego gran simpatía por ser tanto ella como él dignos de la ventura que soñaban.

La boda se celebrará en Polonia en los primeros días de Octubre con todo el aparato tradicional de un casamiento aristocrático; pero como el tenor tiene que cumplir una contrata que firmó antes de decidirse á doblar la cerviz al yugo matrimonial, cantará el próximo Invierno en América, la próxima Primavera en Londres, y después se retirará de la escena para vivir como un simple mortal, en medio de la opulencia con que le brinda la fortuna de su amante esposa, y al calor de la felicidad que le asegura el amor de la que ha de ser la compañera del resto de su vida. Aunque no tanto como su esposa, el artista también es rico; de modo que en esta unión el principal factor es el cariño probado durante ocho años de relaciones.

Blanca Valmont.

CARNET DE LA MODA

Amazonas y ciclistas.

Las Amazonas y ciclistas siguen fielmente las evoluciones marcadas por la Moda en sus *toilettes* especiales, porque el gusto femenino se inclina tanto á las novedades, que le es imposible prescindir de ellas en absoluto, sean cuales fueren las circunstancias.

En las *toilettes* de amazona, uno de los detalles que más á menudo aía, es el tocado.

Los sombreros de copa alta tienen cada día menos partidarias, y á esto se debe, que la Moda aguce el ingenio, tratando de encontrar un modelo que pueda reemplazarle con ventaja.

Por el momento goza de marcada preferencia el modelo fig. 1, que es una variedad del sombrero *Directorio*, reproducida con paja de seda, fieltro ó piel de seda, negro ó de idéntico color al del traje.



FIGURA 1.



FIGURAS 2 Y 3.

También se usan bastante los honguitos ingleses de fieltro gris perla ó beige oscuro (véase la fig. 2), figurando en último término los sombreros de copa semialta y ala estrecha acentuadamente abarquillada, semejantes al modelo fig. 3.

En los trajes de paño ó *cheviotte* negra, azul marino, verde mirto ó nutria, las únicas novedades introducidas consisten en emplear para el adorno del bajo de las faldas y de

seda de idéntico tono al del las clásicas chaquetitas, anchos galones labrados, de fondo, y caprichosas sardinetas de pasamanería de seda con trama metálica.

El efecto del adorno primeramente citado puede apreciarse en la figura 4.

Algunos modelos de trajes de amazona muy modernos y elegantes, ofrecen bonitas combinaciones de tejidos.

Citaré como ejemplo uno, compuesto de falda de paño azul oscuro, cerrada en los costados con dos carteritas respunteadas y otras tantas filas de botoncitos de plata oxidada, y chaqueta semilarga de terciopelo, también azul oscuro, con delanteros-plastrón cerrados por cuádruples filas de botoncitos análogos á los de la falda; delanteros que están escotados en forma cuadrada sobre un chalequito de piel de seda azul oscuro, abierto á su vez en forma puntiaguda sobre un camisolín de batista blanca menudamente plegada.

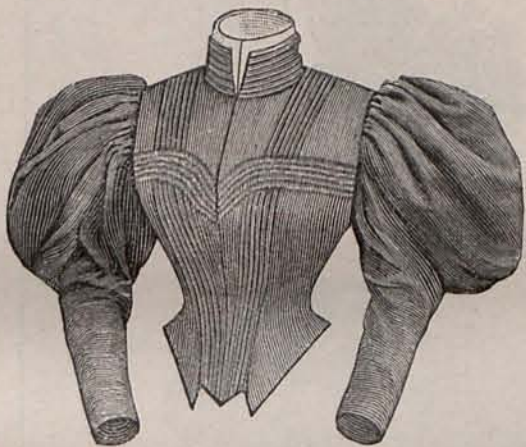


FIGURA 4.

Un accesorio de *toilette* que conviene igualmente á las Amazonas y á las ciclistas, es el modelo de corsé representado por las figuras 5 y 8, que es una especialidad para poder entregarse con toda libertad á los mencionados *sports*, sin perder en nada la gracia y esbeltez del talle.

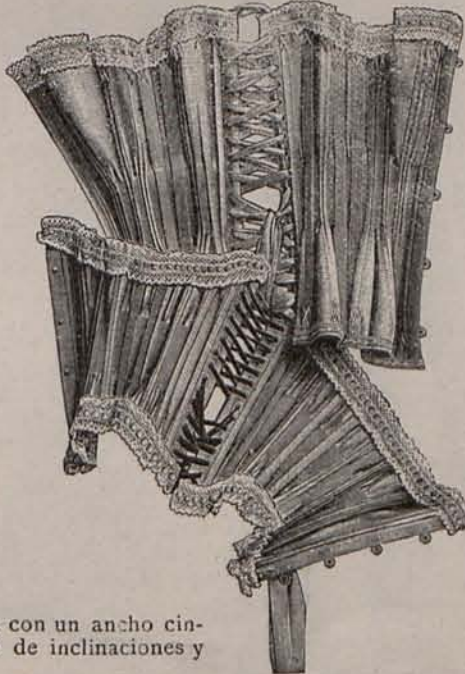
Este corsé puede ser de seda, franc-



FIGURA 5.

la ó cuti, con pocas y flexibles ballenas, y cuenta con un ancho cinturón de elástico de seda, que permite toda clase de inclinaciones y movimientos.

Los modelos figuras 6 y 7, son variaciones del modelo que acabo



FIGURAS 6 Y 7.

de describir, y solo se diferencian de él en algunos detalles de la hechura.

Algunas eminencias médicas, recomiendan á las ciclistas el uso de la lencería de franela, y las hábiles lencerías francesas han logrado darle aspecto bonito y elegante por medio de artísticos bordados ejecutados con sedas de pálidos matices y combinados con entredoses y aplicaciones de grueso encaje irlandés.

En los trajes de las ciclistas, se nota marcada tendencia á sustituir las faldas semi-largas y las faldas-pantalón, por pantalones bombachos de exagerada anchura, fruncidos en torno de la cintura y bajo la rodilla y confeccionados con lanas esponjosas que les hacen parecer aún más anchos de lo que son.

Los cuerpos-blusa y las chaquetas corte de sastre, de igual tejido que el pantalón, siguen disfrutando el favor de las ciclistas.

Como tocado se usan boinas de terciopelo ó paño, sombreritos masculinos de paja ó fieltro ó gorras *jockey* de seda, terciopelo ó paño con visera de piel, sin que ninguno de estos modelos esté en desacuerdo con el resto de la *toilette*.

El calzado de las ciclistas debe consistir en medias de lana, punto de mitón, de idéntico color al del traje y zapatos ó botinas de cuero de Rusia, cabritilla ó charol.

Durante el Otoño y el Invierno, se usarán mucho las polainas de paño gris perla ó color pergamino, cerradas con dobles filas de botones, de acero, si el paño es gris, y de nácar si el paño es beige. Estas polainas lucirán en calidad de adorno ligeros motivos espirales bordados con cordoncillo de seda negro, ó del color del fondo en tono más oscuro.



FIGURA 8.

Golillas Enrique II.

Entre las novedades de Otoño que más pronto han de adoptarse figuran las golillas estilo Enrique II empleadas por todos los modistos parisienses para el adorno de los escotes y las bocamangas de los trajes considerados como modelos-tipos.

Estas golillas, además de bonitas y graciosas, son en extremo prácticas; pues conservan por tiempo indefinido la frercura de los tejidos empleados en cuellos y bocamangas, que por su continuo roce con el cutis se deterioran fácilmente.

Las figs. 9, 10, 11, 12, 13 y 14, se encargan de reproducir otros tantos modelos de golillas Enrique II, en cuya confección solo entran vaporosos tejidos, tales como tul, gasa, muselina de seda y encaje. A primera vista parece que el asunto que origina las

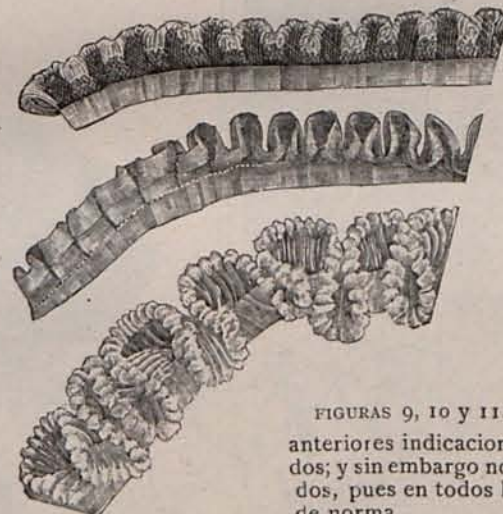
anteriores indicaciones nada tiene que ver con los peinados; y sin embargo no pueden estar más estrechamente unidos, pues en todos los trajes la forma de los escotes sirve de norma á la colocación del cabello. Los escotes bajos y los cuellos vueltos, exigen peinados bajos en los que los bucles del cabello estén habilmente dispuestos sobre la nuca. Los cuellos altos y las golas requieren á su vez peinados altos. No es, pues de extrañar que se anuncie como probable la reaparición de los peinados altos, en los que el cabello levantado en la nuca, se reunirá en la parte superior de la cabeza en mil variadas formas; de las cuales prometo dar cuenta á mis lectoras tan pronto como se sepa algo definitivo en tan importante asunto.

Y ya que de peinados hablo, citaré como una novedad más, una preciosa diadema para baile ó recepción, compuesta de tres medios aros de filigrana de oro, sembrados de estrellitas de brillantes y reunidos solo en los extremos, diadema que se coloca en la parte superior de la frente, dejando escapar entre aro y aro los bucles del cabello.



FIGURA 14.

Clementina.



FIGURAS 9, 10 Y 11.



FIGURA 12.



FIGURA 13.



7563

Números 4 á 25.—Grupo de trajes de Entretiempo para señoras, señoritas y niñas.

Nuestros grabados.

1 y 2.—Trajes de ceremonia.

Modelo núm. 1. Está confeccionado con seda glaseada verde bronce y terciopelo de idéntico color. Falda acanalada, del primer tejido, careciendo de todo adorno. Cuerpo corto, fruncido en el escote y la cintura, ajustado con auxilio de un puntiagudo corselete de terciopelo. Sobre el citado cuerpo se coloca una esclavina de terciopelo, forrada de raso color salmón y adornada con escarolados de muselina de seda verde bronce y arabescos de aplicación de pasamanería de acero. Sombrero de terciopelo, adornado con airosos grupos de plumas y escarolados de muselina de seda. Tela necesaria para el traje; 18 metros de seda glaseada y 5 de terciopelo. Precio del patrón del traje y esclavina: 4,50 pesetas.—**El modelo núm. 2,** es de piqué de seda color lirio. Falda acanalada y cuerpo blusa, cuya parte inferior desaparece bajo un alto corselete del mismo tejido. La parte superior del cuerpo queda también velada por una chaquetilla *Figaro* de pasamanería de seda oro viejo. Corbata de muselina de seda crema, prendida con una hebilla de perlas. Mangas ajustadas, con hombreras abullonadas y vuelillos haciendo juego con la corbata. Sombrero de crin de seda color oro viejo, adornado con guirnalda de lirios y grupos de plumas azuladas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de piqué de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

3.—Traje para recepción.

Amplia falda, prolongándose en media cola, de seda color gris perla, con listas onduladas color dalia. Esta falda está cortada al mismo tiempo que un cuerpo-plastrón, sobre el que se coloca una chaqueta Luis XV, de terciopelo color dalia, adornada con solapas de piel de seda gris perla y doble fila de botones de terciopelo, encerrados en aureolas perladas. El escote del cuerpo-plastrón, se abre en forma puntiaguda, y luce una corbata-chorrera de muselina de seda bordada. Mangas de terciopelo, con vuelillos de muselina bordada. Toca mariposa, de muselina bordada, adornada con una diadema de perlas y un grupo de plumas color dalia. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda y 6 de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas.

Números 4 á 25.—Grupo de trajes de entretiempo para señoras, señoritas y niñas.

Números 4 y 5.—Traje para niña de 5 á 7 años.—(Espalda y delantero). Es de bengalina de seda rosa. Falda y cuerpo fruncidos, reunidos entre sí bajo un cinturón de encaje cerrado en el lado izquierdo de la cintura por un lazo de ancha cinta rosa, cuyas cocas terminan por largos flecos. El adorno del cuerpo se reduce á un bonito cuello de encaje. Mangas huecas, con vuelillos de encaje. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.—**Núms. 6 y 7.—Traje para señorita (Delantero y espalda).**—De lana listada de tonos rosa y beige oscuro. Falda acanalada. Chaquetilla *Figaro*, colocada sobre un cuerpo-blusa, de encaje crema sobre viso de seda rosa, ajustado por un fantástico corselete de terciopelo mordorado y cerrado delante por medio de una hebilla de plata antigua. Mangas huecas en la parte superior, guarnecidas con carteras de terciopelo. Sombrero de paja beige adornado con una cinta de pekin, un lazo de paja y dos plumas lisas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana listada, 3 de seda y uno de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—**Números 8 y 9.—Traje para señora joven (Espalda y delantero).**—De pekin de seda de tonos azul eléctrico y azul pizarra. Falda lisa, bastante amplia. Cuerpo corto, oculto por un segundo cuerpo de piel de seda azul eléctrico, que delante afecta forma de plastrón y en la espalda simula un puntiagudo corselete que se prolonga en una aldetita ondulada. Dicho cuerpo luce en calidad de adorno bonitas aplicaciones de pasamanería de seda azul oscuro. Tela necesaria para el traje, 18 metros de pekin y 3 de piel de seda. Precio del patrón: 3 ptas.—**Núms. 10 y 11.—Traje para señora. (Delantero y espalda).**—Es de lana marrón y seda brochada de tonos marrón y oro viejo. Falda acanalada. Los costados se adornan con dos especies de puntiagudas carteras que se fijan con botones de esmalte sobre la parte superior de los lados del delantero. Cuerpo corto, abierto sobre una camiseta de seda brochada, rodeada de solapas plegadas en pliegues escalonados. Mangas mitad de lana y mitad de seda brochada. Sombrero de terciopelo marrón, adornado con un escarolado de muselina rizada, oro viejo, un grupo de rosas y un *esprit* de pluma negra. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana y 3 de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.—**Números 12 y 13.—Traje para señorita (Espalda y delantero).**—De lanilla color pergamino, con dibujos brochados de seda heliotropo. Falda acanalada y cuerpo corto con alto corselete de piel de seda heliotropo, realzado por cenefas de aplicación de encaje blanco. De los costados del citado corselete parten dos escarolados de piel de seda, que terminan en dos caídas adornadas con botones de filigrana de plata. Mangas huecas, con largos puños haciendo juego con el corselete. Tela necesaria para el traje, 14 metros de lana brochada y 3 de piel de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—**Núms. 14 y 15.—Traje para señora joven (Delantero y espalda).**—De sarga color vino de Burdeos y terciopelo negro. Falda de lana, con estrechas quillas cónicas de terciopelo. Chaquetilla *Figaro*, formando cuello vuelto y solapas con puntas redondeadas, que sirven de marco á un plastrón

semejante á las quillas. Mangas ligeramente ahuecadas. Sombrero de paja de seda, adornado con plumas negras, grupos de rosas encarnadas y draperías de gasa. Tela necesaria para el traje, 9 metros de sarga y 2 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—**Núms. 16 y 17.—Traje para señora (Espalda y delantero).**—De seda brochada de dos tonos verde oliva. La falda carece de todo adorno, y la chaquetilla que completa el traje, forma solapas plegadas y está bordeada de un *marabout* de seda negra. Los delanteros de la prenda últimamente citada, están sueltos sobre un plastrón de seda lisa. Mangas drapadas Sombrero de paja rizada de verde oliva, adornado



Núms. 26, 27 y 28.—Trajecitos para niños de 6 meses á 1 año.

con lazos y draperías de muselina de seda crema. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.—**Núms. 18 y 19.—Traje para señorita (Espalda y delantero).**—De lanilla labrada azul gris. Falda acanalada y cuerpo corto, adornado con trencillas labradas que acentúan las costuras de la espalda y los contornos de los delanteros. Estos últimos lucen puntiagudas solapas de la misma tela, y están cortados en forma de chaquetilla *Figaro*. Chaleco plastrón, con segundas solapas que resultan encima de las de la chaqueta. Cinturón corselete de terciopelo, cerrado con sardinetas metálicas. Mangas huecas en su parte superior y ajustadas desde el codo á las bocamangas. Sombrero de paja de seda azul gris, adornado con un lazo mariposa del mismo color y un grupo de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lanilla y 1 de terciopelo.



Núms. 29 y 30.—Trajes para niñas de 8 á 10 años.

pelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—**Núms. 20 y 21.—Traje para señorita (Delantero y espalda).**—De lanilla escocesa combinada con terciopelo ruso. Falda del primer tejido, con ancho delantero de terciopelo, listado por dos anchas caídas de lanilla escocesa. Cuerpo-blusa haciendo juego con el delantero de la falda, cubierto en su mitad superior por una chaquetilla de lanilla escocesa, formando puntiagudas solapas y cerrada con grandes botones metálicos. Mangas de lanilla escocesa. Sombrero de paja de seda blanca, adornado con una guirnalda de rosas, un lazo y un escarolado de cinta. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla escocesa y 5

de terciopelo ruso. Precio del patrón: 3 pesetas.—**Números 22 y 23.—Traje para señora joven. (Espalda y delantero).**—De seda listada de tonos violeta y maíz. Falda acanalada. Chaqueta semi-larga abierta sobre un chaleco de seda maíz, cerrado por 14 sardinetas de pasamanería de plata. Su adorno consiste en un cuello esclavina de seda maíz bordeado de cenefitas de pasamanería de plata. Mangas huecas. Sombrero de paja de seda violeta, adornado con grupos de rosas té y plumas negras. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda listada y 3 de seda lisa. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.—**Núms. 24 y 25.—Traje para señora joven.**—Está confeccionado con seda color cobre lisa y seda brochada de tonos cobre y verde hoja seca. Falda de seda lisa, abierta en los costados sobre estrechas quillas de seda brochada. Cuerpo corto, de seda lisa, con delanteros cortados en acentuadas ondas, abiertos sobre una camiseta fruncida, de seda brochada. Mangas de seda brochada, con hombreras y puños ajustados, Sombrero de paja color cobre, adornado con rizados de muselina verde hoja seca, prendidos con grupitos de rosas. Tela necesaria para el traje, 14 metros de seda lisa y 4 de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

26, 27 y 28.—Trajecitos para niños de 6 meses á 1 año.

El modelo núm. 26 es de velo azul pálido, fruncido en torno de un canesú rayado por entredoses de encaje y rodeado de una ancha berta de lo mismo. Mangas huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.—El modelo núm. 27, de crespón blanco, tiene por adorno un canesú plegado y unas hombreras mariposa realizadas por cenefitas bordadas que se reproducen en las bocamangas y en el bajo del trajecito. Precio del patrón: 2 pesetas.—El modelo núm. 28 es de batista cruda, y su adorno consiste en un ancho canesú rodeado de dos volantitos rizados que sirven de marco á una cenefa bordada á punto de cruz con algodón azul. Precio del patrón: 2 pesetas.

29 y 30.—Trajes para niñas de 8 á 10 años.

El modelo núm. 29, es de lanilla moteada, compuesto de falda y cuerpo fruncidos, guarnecidos con jaretitas pespunteadas. Mangas huecas. Cuello y cinturón de la misma tela. Precio del patrón: 2 pesetas.—El modelo núm. 30, está confeccionado con crespón de lana. Falda plegada á palas, cuerpo-blusa y mangas con hombreras y puños abullonados, luciendo en calidad de adorno cenefas bordadas á punto ruso. Precio del patrón: 2 pesetas.

CURIOSIDADES

El coral.

La pesca del coral se efectúa de dos modos. En Sicilia, en Argel y en Mallorca, los pescadores emplean dos palos horizontales puestos en cruz, y á cuyos extremos atan redes viejas, estopas, etc. Desde la barca suben y bajan este artefacto, frotando con él las rocas, y de este modo desprenden y recogen las ramas de coral que están adheridas á ellas.

En otros parages, como sucede en Cataluña, los buzos descienden al fondo del mar y arrancan el coral de los sitios en que está implantado.

Hay varias clases de coral que se estiman más ó menos según la intensidad y belleza de su coloración.

Una de las mejores es el coral-rosa, muy raro y muy caro. También son de bastante precio las otras variedades.

El coral de Argelia, que es el menos estimado, se vende generalmente por los pescadores á 60 francos el kilogramo.

El coral, según los antiguos, tenía virtudes maravillosas, usándole los romanos como amuleto, y haciendo con él collares que ponían á los niños recién nacidos para librarlos de las enfermedades contagiosas. Hoy nadie cree en tales propiedades, y solo se usa en la joyería para fabricar objetos de adorno, ó sus residuos pulverizados como dentífrico.

En una Exposición celebrada hace años en Marsella se presentó un magnífico juego de ajedrez, cuyas piezas de hermoso coral, representaban Cruzados y Sarracenos. Este notable juego de ajedrez se vendió en 10.000 francos.

Antiguamente se creía que el coral era una planta; pero hoy se sabe de un modo positivo que lo constituyen familias de pólipos ó pequeños animales blandos, que viven juntos formando arborizaciones sólidas ó políperos, que se denominan vulgarmente ramas de coral. Estas arborizaciones son generalmente de color rojizo y se hallan cubiertas de una corteza blanda, con pequeñas cavidades, en donde se alojan los animalillos ó pólipos, que tienen el aspecto de florecitas blancas. El coral ó eje interior de cada arborización, tiene la dureza del mármol, y es susceptible de adquirir mucho brillo con el pulimento.

Los pólipos á que aludimos son minúsculos, de forma cilíndrica, se hallan implantados por su parte posterior en la corteza de la rama del coral, y tienen alrededor de la boca ocho pequeños tentáculos con barbillas en los bordes, que encojen ó extienden á voluntad, asemejándose en éste último caso á pequeñas flores abiertas.

El coral vive en el Mediterráneo, y las ramas ó políperos están generalmente adheridos á las rocas á una profundidad que varía entre 10 y 1000 piés; siendo generalmente su dirección horizontal ó perpendicular.

Daniel García.

Conocimientos útiles.

ARTE DE EMBELLEGERSE

Broches y camafeos.

El *broche* (fibula) desempeñaba un papel importante en el traje de las mujeres griegas y romanas, puesto que con él sujetaban en el hombro el vestido que las cubría ó sea el *clámide*, la *pallu* y el *pallium*.

Las atenienses preferían los broches de forma redonda; pero en la antigüedad las damas etruscas los usaban también cuadrados y ovalados.

Tampoco en este ramo de la bisutería hay mucha diferencia entre el pasado y el presente; y aunque en nuestros días ha perdido algo de su utilidad, conserva aún importancia para sujetar y sobre todo para adornar los chales, los fichús, los cuellos y las corbatas.

Con motivo de su aislamiento en la línea media del cuerpo, el broche es quizás la única joya que puede prescindir de las dos condiciones de regularidad y simetría, indispensables ó por lo menos convenientes en las demás. En prueba de lo que indico, basta recordar los broches ó alfileres figurando una flecha ó una hoja, que si llaman la atención es solo por su belleza ó su riqueza.

Así mismo, el broche puede ser independiente de las demás joyas que luzca una señora; y esto en su materia, su color y su estilo. Ante todo y sobre todo es el adorno clásico de los trajes altos, y su objeto principal es evitar la monotonía del escote.

Aplicado á un vestido debe armonizar con él como color y riqueza decorativa. Un broche ó alfiler de diamantes, es ridículo con un traje modesto; y en cuanto al colorido, si es de esmeraldas ó algas marinas, hará muy mal papel sobre un traje azul ó verde.

Sería punto menos que imposible enumerar las diversas formas de broches que se conservan en los Museos de antigüedades ó atraen las miradas desde los escaparates de las modernas joyerías. Todas las excentricidades han sido utilizadas: cabezas de animales con ojos de esmalte, legumbres, flores, frutas, látigos, herraduras, monedas, insectos y hasta cacerolas, y otros objetos aún más vulgares y prosaicos.

Todos estos broches no tienen más valor que el del oro, la plata ó las piedras preciosas de que se componen. Como joyas de estilo valen poco.

El verdadero broche artístico es el camafeo. Por grande que sea la belleza de los que han llegado á nuestras manos desde los tiempos antiguos, hay que reconocer que es muy superior el mérito de los modernos.

Y sin embargo, el camafeo como alfiler ó broche ha pasado de moda. Con razón ó sin ella, se le califica de antiqualla; pero en todo caso, el único defecto que se le puede atribuir es que por la delicadeza de su labor requiere ser visto muy de cerca, lo que disminuye su valor ornamental.

Lo mismo en nuestros tiempos que en los antiguos, los camafeos artísticos son y han sido tallados en la Sardonia, el Onix y alguna que otra vez en el ágata. Se eligen con preferencia las piedras que están formadas por varias capas, para poder trazar sobre un fondo más sombrío que el del contorno la figura ó figuras que se quieren grabar. En algunos camafeos, el grabador utilizando tres ó cuatro capas de una piedra, varía los tonos de la tez, el cabello y el vestido del modelo que se propone copiar.

El camafeo mayor del mundo se conserva en París, y es conocido con el nombre de *Agata de la Santa Capilla*. Mide cerca de 32 centímetros de ancho por 27 de alto, contiene 22 figuras y representa una *apoteosis de Augusto*.

Se hacen camafeos artificiales con esmalte, porcelana y loza; pero no pueden ser considerados ni como joyas, ni como objetos artísticos.

También se fabrican collares con camafeos, y en la Biblioteca Nacional de París se conserva uno precioso, que lució la célebre Diana Poitiers. Consta de catorce pequeños camafeos sobre conchitas, y en el centro del collar aparece en un camafeo sobre ágata el busto de Diana, con los atributos de la diosa cazadora formados por diamantes.

Los broches en figura de medallón con retratos en miniatura ó en fotografía no son del mejor gusto; y por otra parte, si se consideran solo como retratos, la que los lleva es la única que no los vé, quedando relegada á la modesta categoría de pared, hoja de álbum ó vitrina, y si se consideran como adorno, tienen un valor muy relativo.

En nuestros tiempos el verdadero medallón es una joya hueca, circular, cuadrada ú ovoidal, destinada á guardar recuerdos queridos.

Algunos de éstos medallones, que unen á la riqueza la sencillez, son un bonito adorno. Por regla general son de oro mate ó liso, rodeados de diamantes ó piedras finas. Los más artísticos son los que apartándose de la monotonía de la forma redonda, afectan un cuadrilongo adornado con pedrería.

Entre el broche y el camafeo, figura otra joya de invención moderna que sería lástima que perdiera el favor de las damas. Aludo al *porta-ramos*, especie de alfiler destinado á fijar un ramito de flores naturales en el cuerpo de un traje.

Generalmente consiste en un cucuruchito ó una espiral adheridos á un alfiler; y una de las principales ventajas de ésta joya es la facilidad con que puede colocarse en el sitio del cuerpo donde se quiere.

El broche y el camafeo deben por el contrario ocupar la línea media del cuerpo de un traje.

En el *porta-ramos* aparecen unidos el metal y la flor; y el oro y la plata, á pesar de su brillo, se asocian admirablemente con las flores.

En sucesivos artículos estudiaremos los accesorios que podemos llamar adornos de mano, como el abanico, el pañuelo y la sombrilla.

Juan de Madrid.

Una indisposición que deseamos y esperamos sea pasajera, nos priva esta semana de la Crónica de nuestro muy querido colaborador El Abate.

VIDA PRÁCTICA

La «interview».

Recibiendo cartas que voy clasificando para hacer en su día el obligado resumen. Entre tanto publicaré fragmentos de algunas de las que han llegado á mis manos, para que las lectoras vayan apreciando las opiniones de sus compañeras que me favorecen acudiendo á mi llamamiento.

Una señora que firma *La Vergaresa*, me dice con adorable ingenuidad:

«Dios me perdone por haber caído en la tentación; pero el deseo de echar mi cuarto á espaldas en el asunto que somete á nuestro examen, es tan incitante que á trueque de hacer á usted sonreír de compasión ante lo atrevido de mi ignorancia, me arriesgo á declarar, colocándome—sentido figurado por supuesto—en un estado que disfruté por desgracia muy pocos años, que en cumplimiento de la Ley Canónica y del artículo 57 del Código, obedecería fielmente y sin protesta, siempre que solo mi amor propio en todas sus múltiples manifestaciones fuese el perjudicado, y no obedecería cuando el mandato afectase á mi honra ó comprometiese el bienestar de mis hijos, ni cuando se tratase de imponerme costumbres que la moral rechaza y condena.»

Es usted un ejemplo de buena esposa y al mismo tiempo de mujer digna de admiración y aprecio.

María Luisa profundiza más en el asunto de que se trata y hay en su carta párrafos que voy á reproducir, que más parecen trazados por un licenciado en derecho, que por manos seguramente más acostumbradas á borrar que á escribir.

Vean las lectoras como se explica:

«Atrevimiento es en mí, pobre mujer, más ocupada en las tareas femeniles que en trabajos intelectuales, lanzarme á contestar á mi modo á la *interview* formulada por usted; pero ahí le envío lo que se me ha ocurrido sobre el particular, y perdonándome la molestia que le cause, oiga mi pobre juicio.

«Es innegable que la mujer ha sido en todos los tiempos considerada como inferior al hombre. Hoy mismo con toda nuestra ilustración, según me dicen, hasta los famosos antropólogos italianos lo han afirmado. Se establece pues una relación de superior á inferior que tan bien caracterizada está por los estribillos «el sexo fuerte» y «el sexo débil».

Es, pues, lógico el art. 57 de la ley civil si se atiende á que á la debilidad se debe protección y obediencia á la fuerza.

«Por aquí vamos á parar á que lejos de ser el comercio conugal la unión santificada de dos personas iguales en derechos y deberes, complemento una de la otra, es la unión necesaria del fuerte con el débil, en la que no hay que decir quien lleva la peor parte.

«También será preciso clasificar la personalidad individual en dos clases: una superior y otra inferior, hombres y mujeres. De donde resulta que aquel fin del matrimonio sancionado por leyes divinas y humanas, el *mútuo auxilio de los cónyuges*, no podría realizarse, porque el socio á quien se confía la potestad y á quien se debe la obediencia, mal ha de recibir auxilio de quien debe ser protegido por él y cuyo deber es obedecerle.

«Es decir, que la doctrina de dicho artículo, no es más que la doctrina de todos los Códigos, consecuencia de creer que el hombre es superior á la mujer. Esto es querer que esa inferioridad (si así pudiera llamarse) producto de las condiciones sociales y de la educación, sea congénita y palpable en todos los casos.

«Pero no es así; y si no ¿qué sucede cuando el marido es quien necesita protección y la mujer obediencia? No hay casos prácticos que lo demuestran? No hay mujeres varoniles y virtuosas, casadas con un degenerado ó un hombre sin iniciativa, que son la verdadera cabeza y la salvación de la sociedad conyugal? Desgraciadamente hoy más que nunca se repite este caso, harto vergonzoso para el sexo fuerte.

«Y ¿dónde va á parar el precepto del art. 57 en el caso frecuentísimo en que, como se dice vulgarmente, la mujer se pone los pantalones?

«Es decir que la protección si ha de ser tal y no un abuso, como lo es muchas veces, ha de ser necesitada por la mujer, quien á su vez puede proteger á su marido cuando este lo necesita. Y viceversa: la obediencia á que se quiere compeler á la mujer no ha de rebasar los límites de lo justo, como ha de ser la que la mujer puede exigir al marido en determinados casos.

«De esto resulta en mi opinión, que los jueces y tribunales, incurrieran en injusticia legal, si aplicaran con todo el rigor que su misma forma concreta parece exigir, el artículo citado; y en conciencia las soluciones serán distintas en cada caso particular según las circunstancias que concurran, pues como usted Sr. Lara, decía muy bien al formular su pregunta, la cuestión es de derecho natural, de esas en que se debe dejar á un lado el sentido legal, que no hay pocas, por no poder explicarse igualmente en todos los casos.

«Afortunadamente en un matrimonio verdaderamente cristiano que se lleve á cabo por móviles elevados y dignos (que se van cotizando altos), no pueden surgir contiendas de ese género, porque la concordia, el amor y la paz, son los vínculos que han de llevar á los cónyuges á la realización de sus destinos.»

Muy bien dicho. El último párrafo es el que me ha convencido de que *María Luisa* pertenece al sexo bello y no al tuerto, como podría suponerse por algunos de sus razonamientos.

En el próximo número, veremos como se explican *Cielo azul* y otras señoras y caballeros de los que me complacen tomando parte en el debate pendiente.

Mario Lara.

Preguntas y respuestas

IRENAICA.—Mil y mil gracias por los cariñosos párrafos de su amable carta. Muy descontentadiza tendría que ser para no estimar en lo mucho que vale la buena amistad que he logrado inspirar á V.—Contes-

tación á sus preguntas: 1.^a Deben lavarse para quitarles el demasiado apresto que tienen al salir de la tienda.—2.^a Las tarjetas á que se refiere V., se usan en todas ocasiones.—3.^a No conozco ningún procedimiento aplicado con buen éxito para conseguir el resultado que V. desea.—Puede V. estar completamente tranquila, pues muy pronto reanudaremos su publicación, cuya interrupción obedece á causas ajenas á nuestra voluntad.—Lo mismo digo á V.

R. B. D.—Los pañuelos de jaretón se marcan siempre en una de las esquinas.—Algodón blanco del número 90.—Sí, señora; y le será á V. remitido tan pronto como nos envíe las indispensables medidas.

C. M.—Supongo en poder de V. el patrón de manga mariposa, con las explicaciones que me ha pedido en su última y muy grata.

ENERO DEL 88.—El paño resulta un tejido demasiado fuerte para trajes de entretiempo, y aconsejo á V. como más á propósito un traje de sarga de un color liso ó de lanilla inglesa listada ó jaspeada.—Tendré un verdadero placer en comunicarme con su señora hermana.—Quedo á sus órdenes.

HANDOME SUEVIA.—Ruego á V. que tenga la bondad de repetir su consulta, pues la carta á que se refiere no ha llegado á mis manos; motivo que me privó del gusto de contestarla oportunamente como hubiera sido mi deseo.

N. C.—Tomo nota de su justa petición, que será atendida lo más pronto posible.

VIUDA DE B.—El azabache mate y brillante, sí; pero no los adornos de azabache combinados con oro.—Los guantes blancos se usan muchísimo para visita y paseo.—Los corsés de tul griego solo se usan en Verano; pero podemos facilitar á V. un corsé de la misma hechura que los de tul griego, confeccionado con cuti crudo, al precio de 20 pesetas.

G. LL.—Servida reclamación.

FLOR GRANADINA.—Los encajes á que alude V. se recortan disponiendo los motivos sobre el fondo de seda á modo de aplicaciones.

VIOLETTE DES BOIS.—Para el trajecito del niño necesita V. cuatro metros de lanilla azul. El cinturón puede ser de cuero blanco, ó de la tela empleada para el cuello vuelto y los puños de las mangas. Ese inconveniente se evita montando la espalda y los delanteros, plegados á palas, sobre una espalda y unos delanteros lisos de percalina, amoldados al cuerpo y cortados á unos cinco centímetros de la cintura. Este forrito sostiene las palas y evita que se abran al menor movimiento.—Los cortinajes á que alude V. son más á propósito para biblioteca ó despacho que para sala. En uno de los ángulos de la guardamalleta se borda un enlace de gran tamaño con hilo de oro mate y brillante.—Gracias á V. por la confianza que me demuestra.

X. Y Y Z.—Los caminos de mesa de que ha oído V. hablar se emplean en sustitución de los antiguos mantelillos, y están adornados con cenefas más ó menos anchas, bordadas con algodones de colores permanentes.—Una sola en el centro de la parte superior.—No conozco la receta á que V. se refiere, y desconfío de sus buenos resultados, pues esa clase de trabajos requiere ciertos elementos difíciles de reunir en una casa particular.—Es preferible que la emplee V. para un *matinée* elegante; pues dada su clase y dibujo, no se presta al adorno de un traje.—Muchas gracias por su amable propaganda.

VIOLETA.—Tengo idea de que lo que V. teme no sucederá tan fácilmente como se figura.—Debe V. recortar los motivos del encaje y aplicarlos sobre el fondo de tul, fijándolos con auxilio de invisibles puntadas hechas con seda negra. Esta labor resulta delicadísima de ejecutar; pero no dudo que quedará bien porque tengo plena confianza en su habilidad.—Para ceñir las blusas y teniendo en cuenta lo que V. me expone, nada hay tan práctico como un cinturón de elástico de seda negro, cerrado por una bonita hebilla de bronce y acero.—Tengo el placer de decir á V. que todos los colores sentarán bien á su simpático tipo, indicando entre ellos como más de moda los tonos azul pizarra, cobre, verde bronce y beige pálido.—Pues hace V. mal en no dudar; porque muchas veces las apariencias engañan.—No por lo que V. dice sino por dar me gusto, debe V. escribirme á menudo.—Gracias á V.

R. D. U.—El crespón inglés solo se emplea para adornar trajes de rigoroso luto.—El forro de la chaqueta de paño bordado, debe ser de seda asargada de un color liso.—Las bandas de tapicería estilo Luis XV, siguen muy de moda para adornar cortinajes, sillas, butacas, etc., y constituyen una bonita y agradable labor para entretener las veladas del Invierno. Si repasa V. la colección de nuestro semanario encontrará seguramente interesantes modelos que reproducir.

DIANA.—Se ha remitido á V. el tarrito de la *Crema de la Meca*, y el Administrador me dice que está conforme con que entregue V. su importe á nuestro Corresponsal en esa.—La novela de Mario Lara titulada el *Señor de Pérez* cuesta 3 pesetas, y se envía certificada.—No hay de qué.

PLANTA DE ESTUFA.—No debe V. apurarse por lo que le sucede, y aunque el consejo sea vulgar diré á V. que todas las señoras y señoritas que han veraneado en puerto de mar, están en su mismo caso; pues no hay nada que altere tanto el cutis como el aire y el sol de que se disfruta, con no escaso placer, á orillas del mar. Por fortuna el mal no es grave, y la aspereza y el color tostado del rostro desaparecen por sí solas en quince ó veinte días, sin más tratamiento que frecuentes lavados con agua de borax, perfumada con algunas gotas de zumo de limón. La *Crema de la Meca*, se emplea también con éxito lisonjero para blanquear y suavizar el cutis en brevisimo plazo.—Muchas gracias por la confianza que me demuestra V., y que haré cuanto esté en mi mano por merecer.

A MARCELINA.—Un patrón de delantalito para niña de 3 años cuesta 1,50 pesetas.—En el centro de las mangas debe estar la tela colocada al hilo.—Un jaretón de unos doce centímetros de ancho, cosido con tres filas de pespuntos hechos con seda.—Anticipo á V. las gracias por sus halagadoras promesas.

C. N. BURGOS.—En la Hoja de dibujos que fué reparada con el núm. 442, encontrara V. el nombre de Martina, en tamaños á propósito para sábanas y almohadas. Dicho nombre se publicó por encargo de otra señora suscriptora y me felicito de esta circunstancia que permite que tenga V. en su poder los dibujos en el corto plazo en que los necesita.—Si el número en cuestión se le hubiera extraviado, no deje de indicárnoslo y la remitiremos otro.—La recuerdo á V. perfectamente y se que en V. tenemos una de nuestras más antiguas y constantes favorecedoras.

VIZCAINA.—Tengo mucho gusto en contestar á su amable pregunta, describiéndole una toilette muy á propósito para el caso, consistente en un traje de seda estampada de tonos lila y rosa, maíz y azul pálido ó rosa y negro, adornado con encajes blancos, y una toca mariposa de paja de seda, gasa y encaje, en perfecta combinación con el vestido.—Guantes blancos.—Un grupito de flores naturales prendido en el cinturón. está muy admitido en todas las toilettes de señorita.—Acepto gustosísima, y espero que V. no será ésta la última vez que me vea favorecida por su amable prosa.

DEDANDO.—Muchas gracias por hacerme juez en tan importante asunto. Mi parecer es que debe V. dar preferencia á un traje blanco.—Los nombres á que se refiere usted, figuran hace tiempo en la lista de encargos y no tardarán en ser publicados.

La Secretaria.

Recetas de la mujer casera.

Para limpiar los mármoles.—Cuando no se quitan con un buen lavado las manchas que caen sobre el mármol de una mesa ó de una chimenea, hay un medio sumamente sencillo para hacerlas desaparecer. Lo primero que se hace es quitar bien el polvo con un lienzo, y enseguida con una brochita se aplica al mármol una espesa capa de un mucilago hecho con goma arábiga. Se deja

que se seque, y como al cabo de algún tiempo la goma se cuartece, no sin absorber antes las materias que han producido la mancha, se pasa por el mármol una esponja empapada en agua clara; se seca bien, y para devolverle su primitivo brillo, se le frota con una piel de gamuza.

Servicio de Patrones.

LA ULTIMA MODA tiene establecido un servicio especial de patrones para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesitan.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, se observarán las siguientes reglas:

1.ª Las señoras que deseen uno ó mas patrones, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE «LA ULTIMA MODA». SECCIÓN DE PATRONES.—APARTADO NÚMERO 24, MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patrones de algún modelo no publicado en nuestra revista lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

Largo de delante, desde el escote á la cintura.—Largo de la espalda, desde el cuello á la cintura.—Contorno del cuerpo á la altura del pecho.—Cintura.—Ancho de la espalda.—Ancho del pecho.—Largo desde el sobaco á la cintura.—Largo de la manga.—Contorno de las caderas.—Largo de la falda.

5.ª El pago de los patrones es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

6.ª Todos los patrones de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

7.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Alefecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

Las señoras que deseen un patrón en Madrid á las veinticuatro horas, y en provincias á los dos ó tres días de recibir su aviso, según lo que tarde el correo en la expedición, con solo indicarlo serán complacidas, porque para ello hemos montado un servicio especial.

Memento.

Horquillas para rizar el cabello.

Mignon, caja con 4 horquillas.	1,75 ptas
Princesa de Gales, caja con 4 horquillas.	3,50 »
Patti, Caja con 4 horquillas.	2,50 »
Angélicas, para hacer tirabuzones, caja con una tenacilla.	2,50 »
Onduladoras Margarita, para ondular el cabello, caja con 2 ó 4 horquillas.	2,50 »

Se venden á las señoras suscriptoras en la Administración de LA ULTIMA MODA, y se remiten por el Correo á provincias francas de porte y certificadas, con aumento sobre los precios marcados de 40 céntimos por cada caja.

La Ultima Moda.

PRECIOS EN LA PENINSULA

(POR SUSCRIPCIÓN DIRECTA)

Tres meses.	3 pesetas.
Seis meses.	6 »
Un año.	12 »

(POR MEDIO DE COMISIONADO)

Tres meses.	3,50 pesetas.
Seis meses.	7 »
Un año.	14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 réis.—Un año 3.000.
EXTRANJERO. (Europa). Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias. El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECO y de los INTESTINOS.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARIS no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES DEL **ESTOMAGO** PASTILLAS Y POLVOS **PATERSON** con DISMUTHO Y MAGNESIA. Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Fruitos y cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos. Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

CARNE y QUINA El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico. **VINO AROUD con QUINA** Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE. **CARNE y QUINA!** con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la **Anemia** y el **Apocamiento**, en las **Calenturas** y **Convalecencias**, contra las **Diarrreas** y las **Afecciones del Estomago** y los **intestinos**. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**. Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmº, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS. **EXIJASE el nombre y la firma AROUD**

CARNE, HIERRO y QUINA El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores. **VINO FERRUGINOSO AROUD** Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE. **CARNE, HIERRO y QUINA!** Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias medicas prueban que esta asociación de la **Carne**, el **Hierro** y la **Quina** constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la **Clorosis**, la **Anemia**, las **Menstruaciones dolorosas**, el **Empobrecimiento** y la **Alteración de la Sangre**, el **Raquitismo**, las **Afecciones escrofulosas** y **escorbúticas**, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el **Vigor**, la **Coloración** y la **Energía vital**. Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmº, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS. **EXIJASE el nombre y la firma AROUD**

EL APIOL de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los MENSTRUOS

GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinción de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz. Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Dentición JARABE DELABARRE Jarabe sin narcótico. Recomendado desde 30 años por los Facultativos. Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición. Exigase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^r DELABARRE. FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^e St-Denis, Paris, y Farmacias.

El mejor Calmante JARABE BERTHÉ contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados. **PASTA BERTHÉ**, complemento del tratamiento. EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma: *Berthé*. FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^e Saint-Denis, PARIS.

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILIVORE DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.